

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



### Reflexiones en torno del valor literario: la crónica en el campo de la literatura argentina contemporánea

Regina Cellino<sup>1</sup>  
UNR-CONICET  
[aretu\\_cellino@hotmail.com](mailto:aretu_cellino@hotmail.com)

**Resumen:** En el artículo se dará cuenta brevemente de las reflexiones y los debates que se llevaron a cabo dentro del campo literario argentino en torno al concepto de «valor literario» en función de las crónicas literarias escritas después del 2000. Para esto partimos de la hipótesis que el /los valor/es se re significan según el contexto de producción, recepción y modos de lectura de determinadas obras. En este sentido, creemos que el «valor» literario en la crónica está ligado la voluntad de intervención social que produce en el campo literario en relación con la posibilidad que otorga de armar y desarmar los juicios críticos de lectura con los que algunos agentes leían — leen— la literatura del presente.<sup>2</sup>

**Palabras clave:** Crónica – Valor – Literatura argentina – Presente

**Abstract:** In this article it will realize briefly about reflections and debates that were carried out within the Argentinean literary field around the concept of «literary value» within the sphere of Argentinean contemporary literature in the last decades and how this difficulty can be extended to the emergency of literary chronicles that were published since 2000. For this we start from the hypothesis that the values are redefined according to the context of production, reception and ways of reading of certain works. In this sense, we believe that the literary «value» in chronic is attached to the wish for social intervention that occurs in the literary field in relation to the possibility granted to arm and disarm the critical judgment of reading which some agents read – and they read just now - today's literature.

---

1 **Regina Cellino** es Profesora en Letras (Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario). Actualmente realiza la Maestría en Literatura Argentina en la UNR y, también, pertenece al Doctorado en Humanidades, mención Literatura, en la UNR, con una beca doctoral de CONICET.

2 Esta ponencia forma parte de la investigación que llevo a cabo para la tesis de la Maestría en Literatura Argentina (UNR). El tema es la emergencia de crónicas literarias porteñas contemporáneas (desde el año 2001 en adelante) en las que se hallan representadas escenas de la villa configuradas a partir del enlace entre dos tipos de lógica del espectáculo, la melodramática y la de los programas informativos del vivo y en directo, y la participación del cronista en la vida diaria dentro del espacio que representará en los textos. De manera que en las crónicas que examinaremos se manifiesta un modo particular de articular el registro de lo real con el espectáculo. El análisis se centra en tres crónicas que abordan la representación de la villa según lo mencionado anteriormente: *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia. Vidas de pibes chorros* (2003), *Si me querés, quereme transa* (2010), ambas de Cristian Alarcón; y *Los otros* (2011,) de Josefina Licitra.

# IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



**Keywords:** Chronicle – Value – Argentinean literature – Present

## **La crónica literaria, en torno de su valoración.**

En los últimos años, en los ámbitos académicos de la literatura argentina, se publicaron ensayos y artículos críticos que profundizaron en la discusión sobre la vigencia o no del concepto de «valor literario» como una categoría que respondía — o responde— a pautas modernas. Si bien es cierto que la problemática de la valoración está presente desde las primeras polémicas literarias que se arguyeron en la incipiente construcción del ámbito de la literatura rioplatense y que acompañan —paralela o transversalmente— la historia literaria, porque como postula Avelar, «no hay estudio de la literatura, por más descriptivo que sea, en el que una respuesta a la pregunta acerca del valor no esté, de alguna manera, presente» (1), actualmente diversas reflexiones y puntos de vistas sobre el tema se agudizaron y quedaron plasmadas en múltiples textos.<sup>3</sup>

Ahora bien, en compendio, los ensayos que formaron parte del debate demarcaron dos líneas o perspectivas en función del valor/es en la literatura del presente: por un lado, la ausencia o decadencia del valor literario en las literaturas denominadas postautónomas que no admiten (o poco importa) la diferenciación entre realidad y ficción (Ludmer y Sarlo) y, por otro lado, la insistencia en el valor literario como herramienta contingente —ya no única— para el análisis de las obras del presente, pero sí aglutinadora de otros valores que ahora entran en juego en la literatura (Contreras, Bernabé, Laera, entre otros).

---

3 Algunos de los texto son: «En torno a las lecturas del presente» (2010) y «Cuestiones de valor, énfasis del debate» (2010a), de Sandra Contreras; «Entre el valor y los valores (de la literatura)» (2010), de Alejandra Laera; «Introducción: Elementos para una teoría del valor» (2010), de Álvaro Fernández Bravo; «Sobre márgenes, crónica y mercancía» (2010), de Mónica Bernabé, entre otros. La mayoría de estos artículos (excepto el de Contreras (2010)) aparecen reunidos en el Boletín/ 15 y son producto de una selección de ponencias presentadas en el Coloquio Internacional «Cuestiones de valor: cotización, devaluación y mercado literario en América Latina» realizado en octubre del 2009, en la Sede Capital de la Universidad de San Andrés.

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



En relación con las posturas enunciadas, adherimos a la hipótesis que sostiene Idelber Avelar (2009): el valor es siempre un producto social y es «el resultado de una pugna entre grupos sociales cuyo resultado no está dado de antemano» (6). Asimismo, el crítico apuesta a un concepto de valor que posibilite «un desmontaje escéptico de la presunta universalidad de los fundamentos de la estética heredada de la tradición occidental —ante la cual, desde luego, no hay exterioridad posible ni deseable», ya que «el más absoluto valor estético debe ser aquél que nos permita, a cada momento, desarmar completamente los absolutos y volver a rearmarlos, permitiéndonos vislumbrar algo obnubilado en los arreglos anteriores» (8). En este sentido, entendido el valor como una herramienta contingente (pero no por eso relativista o subjetivo), es posible releer los postulados críticos que han estado en juego en los modos de estudiar las crónicas literarias argentinas contemporáneas, para luego poder «desarmar» jerarquías y valoraciones que, tal vez, ahora resultan anacrónicas en función de las relaciones e intercambios que se establecen en la literatura hacia adentro y hacia fuera del campo.

A finales de los años '90, la crónica literaria y periodística y el testimonio adquieren, en Latinoamérica, un lugar cada vez más importante en los medios masivos de difusión, como diarios y revistas, y también en el mercado con la publicación de libros en diferentes editoriales que, en su mayoría, son transnacionales (Aguilar, Debate, Grupo Editorial Norma, etc.). Al respecto, María José Sabo (2011) sostiene que se produjo «una institucionalización y legitimación que se observa en el tránsito que estos géneros realizan desde la página del diario, la revista o la radio hacia el libro, un formato de mayor impacto académico [...] a la par que la figura del cronista va adquiriendo mayor importancia» (2). En el 2001, tiene lugar la primera edición del Premio Cemex-FNPI (Fundación Nuevo Periodismo), un galardón que reconoce la calidad y el trabajo de los periodistas de fotografía, internet, radio, televisión y texto, y que será fundamental para la constitución de una «élite» para el género. Asimismo, según Juan Poblete, «el género acaba de recibir su espaldarazo institucional (simultáneamente académico y editorial) con la concesión del Primer Premio de

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Crónica Seix Barral en 2006» (2007 71). En consecuencia, cuando el neoliberalismo expulsó a numerosos ciudadanos a los márgenes de la ciudad y del sistema político y económico hegemónico y el mercado resultó esa gran máquina de exclusión y consagración, la crónica se convirtió en un lugar de enunciación y puesta en escena en donde todos hablaron (cfr. Montaldo 2011).

Por otra parte, el interés que comenzó a tener la crónica contemporánea en los ámbitos académicos e intelectuales estuvo signado también por las relecturas de la crónica modernista que algunos críticos latinoamericanos realizaron desde los años '80 en adelante. Hasta ese entonces, el modernismo había sido estudiado especialmente a partir de los poemas y novelas, entendidas como formas consagradas, es decir, «los recintos sagrados en donde era posible atesorar el patrón oro de la alta literatura» (Bernabé *Sobre* 3). Con las hipótesis que propusieron Aníbal González (1983), Julio Ramos (1989) Susana Rotker (1992), entre otros, el estudio sobre la crónica literaria modernista viró hacia el estudio sobre los vínculos —tensos— con el periodismo y el mercado y le otorgó, casi un siglo después, un lugar privilegiado en el proceso de autonomización, *relativo*, de la literatura con respecto a otros campos. Decimos relativo porque si bien es cierto, como puntualizan algunos de los críticos, que en este período el escritor comenzó a profesionalizarse, también es irrefutable que dependió de otros campos (como el periodismo o la política) para hacerlo. De ahí que, con el modernismo, la crónica se sitúa en la encrucijada de tres instituciones: el periodismo, la literatura y el mercado. En consecuencia, se instaura dentro del mercado de bienes simbólicos como una mercancía que el cronista debe vender, y al mismo, «es una estrategia para forjar un nombre de autor.» (Bernabé *Sobre* 2).

Entonces, la crónica actúa o participa, al mismo tiempo, en el campo literario, en el campo cultural y en el campo económico. En el campo cultural, podríamos pensarla en función de su intervención e interpelación ética: «intercede para que se produzca el encuentro entre el lector y aquello que permanece invisible a primera vista o aquello que no vemos — o mejor— no

# IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



queremos ver. Intervención [...] como una forma de provocación capaz de desmontar las posturas e imposturas del simulacro » (Bernabé *Prólogo* 13). En el campo literario, creemos que el estudio de las crónicas nos permite reflexionar sobre las valoraciones que están en juego a la hora de leer la literatura del presente, puesto que, pese a la masividad, cuando se evalúa una crónica rara vez se la considera una escritura virtuosa y habría que preguntarse hasta qué punto la crítica literaria actual sigue considerando las novelas, poemas y ensayos como formas consagradas con valor literario. Entonces, ¿En qué sentido se valora a las crónicas contemporáneas? ¿Qué moral/es valorativa/s se ponen en escena para leerlas? Esbozaremos algunas respuestas en función de las crónicas elegidas para nuestro corpus.

## II. Tres casos: las crónicas literarias contemporáneas.

Sarlo, en el ensayo «Sujetos y tecnologías. La novela después de la historia», utiliza el adjetivo «etnográfico» para valorar las obras literarias que surgieron posteriores a los años 2000 y que tienen al presente como tema de representación y, asimismo, conforman el abanico de «lo nuevo» en la literatura argentina. El efecto etnográfico en algunas novelas contemporáneas, — dice Sarlo—, surge porque entre «narrador e “informante” la distancia del registro es mínima» (4). Si bien la crítica no menciona a las crónicas dentro de su análisis, podemos hacer extensivo su estudio a las obras de nuestra tesis, que fueron publicadas luego del año 2000. ¿Qué pone en juego Sarlo, en el escenario de la crítica argentina, con el término etnográfico que posteriormente lo vincula con el arte contemporáneo en su rasgo documental? Consideramos que al poner el foco en el «registro plano» del documental en las novelas que analiza desplazaría o negaría el valor literario de los textos que tematizan o refieren sobre el presente. Este juicio se hace evidente en función de la moral valorativa moderna que Sarlo exhibe (y exige) todavía para leer la literatura como campo autónomo: el distanciamiento preceptivo que el escritor debe mantener con respecto a lo que escribe. ¿Pero cuando fue un campo verdaderamente autónomo?

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Ahora bien, en relación con las tres crónicas —*Cuando me muera quiero que me toquen cumbia*. *Vidas de pibes chorros* (2003), *Si me querés, quereme transa* (2010), ambas de Cristian Alarcón; y *Los otros* (2011) de Josefina Licitra— que tematizan la villa, una problemática social, política y económica que atañe al presente de la enunciación de los autores, la pregunta que se nos vuelve ineludible es ¿qué valor o valores podemos observar en estas escrituras? En primer lugar, la investigación de esta tesis estuvo supeditada a sostener que estas crónicas pertenecen a la tradición de las crónicas literarias inaugurada por las Crónicas de Indias y no a la corriente de las crónicas de investigación periódicas. Como explicita Bernabé:

Son literarias pero fuertemente invadidas por la imaginación técnica y sus estrategias de producción cultural [...] Son literarias pero rechazando cualquier división entre cultura y economía, entre arte e industria cultural, entre escritura y tecnología. Son literarias pero a condición de intervenir en la vida cotidiana (Bernabé *Sobre 8*).

Las crónicas devienen literarias cuando, paradójicamente, el valor literario (ya no es el único valor) que en ellas se configura se singulariza al aglutinar a todos los otros valores puestos en juego en esas textualidades, a saber, el valor social y cultural (intervención en la vida cotidiana partir de volver a relatar desde la mirada y el cuerpo del cronista un suceso enunciado desde la lógica de los medios de comunicación), el valor económico, (no es una novedad considerar que las crónicas son mercancías dentro del mercado simbólico y que posibilita a los escritores crear un nombre de un autor), el valor comunicacional (su diferenciación con los discursos propuesto desde los medios de comunicación, a través de la apropiación y reformulación de algunas de sus mismas lógicas espectaculares). En este sentido, lo literario, como lenguaje significativo que instauro un imaginario y como valor que sobrevive frente a otros valores, convierte a las crónicas en escrituras de «disenso» (Rancière 2010) que desarticulan el contexto y escapan de él. Es decir, los cronistas cambian las coordenadas de lo representable y «los modos de la

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



ficción crean así un paisaje inédito de lo visible, formas nuevas de individualidades y de conexiones» (Rancière 67). El registro de uno de los paisajes problemáticos del contexto social (la villa, la violencia, el abandono estatal) que las obras visibilizan, —lo etnográfico para Sarlo— no constituye una escenografía populista, sino que en la pulsión de lo documental ingresa también lo político del arte en tanto las obras crean un nuevo régimen de visibilidad y hacen hablantes a sujetos que hasta entonces no habían tenido la palabra.

De modo que, la villa, el mercado ilegal, la violencia, el espectáculo y la pobreza entran al campo literario de la mano de los escritores que oyen de primera mano las historias de los personajes que la pueblan y, de esa manera, les devuelven la palabra. Lo que ponen en juego estas crónicas es que los pobres, los que han sido expulsados del mercado, del mundo de la política y la educación, son recogidos por la literatura y ella se convierte en uno de los lugares en donde pueden —temporalmente— resistir y ser reconocidos. En este sentido, las crónicas son una forma de construir una zona de enunciación para los expulsados y los sujetos ilegales del sistema, en sus múltiples manifestaciones. De modo que, la marginalidad no resulta tan marginal si reflexionamos en los movimientos y posibilidades que la villa como espacio de producción de nuevos sentidos otorga a los cronistas. De hecho, para Alarcón la alianza que contrajo con la villa le significó la instauración de un nombre de autor en el campo literario, y por consiguiente, su entrada en el mercado de los bienes simbólicos.

Las crónicas literarias estudiadas nos permitieron reflexionar en torno al/os valor/ es que la literatura del presente exhibe. Estas obras reclaman juicios valorativos propios puesto que el campo literario no es un espacio cerrado y estable, por el contrario, se transforma y muta junto con otros campos, como el económico, el político y el cultural. Esto no significa que la literatura se halle en el fin de sus tiempos (tanta veces vaticinado) o que haya perdido su lugar significativo en la cultura. Observamos que la literatura, a través de la exploración de los márgenes, confirma que como campo autónomo

# IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



siempre será relativo. La insistencia en el valor literario es también una forma de no correr el riesgo de reducir a la crónica a un género estándar para el suplemento cultural y, al mismo tiempo, evitar perder de vista que es una forma textual que «tiene una biblioteca a sus espaldas y una mirada personal al frente» (Tabarovsky 2). Esta obstinación en el valor literario demarca el punto de vista desde el que queremos leer hoy las crónicas: la supervivencia de la literatura en el mundo contemporáneo.

## Bibliografía

Alarcón, Cristian. *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia. Vidas de pibes chorros*. Buenos Aires: Verticales de Bolsillo, 2003.

----- *Si me querés, quereme transa*; Buenos Aires: Editorial Aguilar, 2012.

Avelar, Ibelar. «La construcción del canon y la cuestión del valor literario» en *Aisthesis* N°46, Santiago de Chile, 2009. Web. Fecha de acceso 10 de agosto 2015.

Bernabé, Mónica «Prólogo» en *Idea crónica: literatura de no ficción iberoamericana / Sergio Chejfec... [Et. al.]*, compilado por María Sonia Cristoff. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2006, pp. 7-25.

----- «Sobre márgenes, crónica y mercancía» en *Boletín N 15*, Noviembre, 2010, Web. Fecha de acceso 20 de agosto 2015.

Bourdieu, Pierre. «Los bienes simbólicos, la producción del valor» en *Punto de Vista* N° 8, año 3, Marzo-junio 1980: pp. 10-18.

----- *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1995.

Cellino, Regina. «Narrar la villa entre el espectáculo y la experiencia: Cuando me muera quiero que me toquen cumbia, de Cristián Alarcón» en *El taco en la brea. Revista Anual del Centro de Investigaciones Teórico-Literarias*

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



(CEDINTEL). N° 2. Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral, Web. Fecha de acceso 20 de septiembre 2015.

González, Aníbal. *La crónica modernista hispanoamericana*. Madrid: Jorge Porrúa Turanzas Ediciones, 1983.

Licitra, Josefina. *Los otros*. Buenos Aires: Editorial Debate, 2011.

Ludmer, Josefina. (Comp.). *Las culturas de fin de siglo en América Latina*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 1994.

------. «Literaturas postautónomas», diciembre 2006, mayo 2007, Web. Fecha de acceso el 10 de septiembre de 2015.

Sarlo, Beatriz. «Sujetos y tecnología. La novela después de la historia» en *Punto de Vista*, N° 86, 2006: pp. 1-6.

Tabarovsky, Damián. «Crónica: menos es mejor» en *Informe Escaleno*, Noviembre 2014. Web. Fecha de acceso 25 de septiembre 2015.

Ramos, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica, 1989.

Rancière, Jacques. *El espectador emancipado*, Buenos Aires: Editorial Bordes Manantial, 2011.

Rotker, Susana. *La invención de la crónica*. Buenos Aires: Letra Buena, 1992.